

CATEQUESIS 9

El Templo

La historia del hombre es un todo con su espacio, con su habitat, no podemos entendernos sin el espacio en el cual vivimos y nos desarrollamos; un estudiante no se entiende sin su relación con su colegio o su universidad, el psicólogo se relaciona con su consultorio, el médico con un hospital, clínica o consultorio personal, un militar no puede prescindir de su batallón o su academia, un profesor no se entiende sin su institución educativa. Lo mismo pasa con el cristiano, pues este no se entiende sin su vínculo con un espacio sagrado llamado templo, podríamos decir que entre el creyente, el pueblo de Dios y el templo existe una identificación, ya que los espacios donde la asamblea se reúne para celebrar de manera especial la eucaristía expresan de manera directa la fe, la identidad y la oración de la comunidad, por tanto es necesario valorar el sentido del templo cristiano.

Algo de historia

Después de la resurrección y ascensión de Jesucristo, la primera comunidad, a la cual el Señor le encomendó realizar el memorial de su misterio pascual a través de una cena, comenzó a reunirse el día domingo y a celebrar la eucaristía. A finales del siglo I y comienzos del siglo II, esta celebración se empezó a realizar en casas privadas porque los cristianos no contaban con templos; el espacio cultural correspondía a las casas más grandes de los miembros más adinerados de la comunidad, el cual comenzó a llamarse *domus ecclesiae*, casa de la iglesia. Familias ricas ofrecían sus casas para el culto de la Iglesia, comunidad reunida; poco a poco estas casas fueron adaptándose según la necesidad, lo cual permitía una atmósfera más personal e íntima, podemos decir más familiar; en estos espacios las habitaciones se disponían para el culto, decoradas con arte cristiano primitivo. En estos espacios se adaptaba el altar, el lugar para la instrucción catequética, el bautisterio, entre otros.

Después de este periodo, y gracias a paz constantiniana (313), se empiezan a construir las basílicas, que inicialmente correspondían a lugares de actividades públicas como audiencias imperiales, mercado y otras reuniones; este lugar fue destinado por los cristianos para un fin específicamente religioso y cultural.